



ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD
ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD



52.º CONSEJO DIRECTIVO

65.ª SESIÓN DEL COMITÉ REGIONAL

Washington, D.C., EUA, del 30 de septiembre al 4 de octubre del 2013

CD52/DIV/3 (Esp.)
ORIGINAL: ESPAÑOL

**PALABRAS DE APERTURA DEL SR. HÉCTOR SALAZAR SÁNCHEZ, GERENTE
DEL SECTOR SOCIAL DEL BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO**

**PALABRAS DE APERTURA DEL SR. HÉCTOR SALAZAR SÁNCHEZ, GERENTE
DEL SECTOR SOCIAL DEL BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO**

30 de septiembre del 2013

Washington, D.C.

**52.º Consejo Directivo de la OPS
65.ª sesión del Comité Regional de la OMS para las Américas**

El escenario económico actual da claras señales de que la región de América Latina y el Caribe debe prepararse para continuar avanzando sin el viento que soplaba a su favor en la última década. Esta perspectiva menos positiva requiere de un esfuerzo deliberado de todos los países en realizar acciones en todos los sectores hacia la consolidación de los logros actuales, ampliar y profundizar la implementación de políticas efectivas y reconocer y enfrentar los obstáculos remanentes.

En ese sentido, el sector de la salud contribuye sustancialmente para sostener e impulsar un panorama económico favorable para la segunda década del siglo veintiuno. Se cuenta con evidencia de que los procesos de cambio y las reformas sanitarias que ha emprendido América Latina comienzan a dar frutos. Por ejemplo, la Región lidera la tendencia positiva en longevidad a nivel mundial. En los años 60, la esperanza de vida era de 56 años; hoy día, los latinoamericanos podemos aspirar a vivir por lo menos 17 años más. Si bien es importante trabajar intensamente para que esta ganancia en longevidad vaya acompañada de un mejor estado de salud y calidad de vida, en la actualidad 7 de cada 10 adultos mayores padecen alguna enfermedad crónica. También en las dos últimas décadas América Latina y el Caribe han logrado reducir la tasa de mortalidad infantil al nivel más bajo en el mundo en desarrollo y a un ritmo más veloz que las demás regiones, entre 1990 y 2010, se redujo de 54 a 23 defunciones por cada mil nacidos vivos, aunque todavía existen brechas importantes entre los países. En el 2011, Haití y Bolivia reportaron tasas de mortalidad de menores de 5 años de 87 y 51 defunciones por cada mil nacimientos; mientras que las tasas de Colombia y Chile son de 19 y 8, respectivamente.

Logros como estos no hubiesen sido posibles sin la implementación de intervenciones de salud pública efectivas, tales como las inmunizaciones y la hidratación oral, para lo cual la Organización Panamericana de la Salud ha jugado un papel clave en lograr el compromiso de sectores políticos, empresariales, religiosos y comunitarios; en promover el liderazgo del personal de salud y el apoyo de los medios de comunicación y la sociedad civil; y en la puesta en marcha de mecanismos de cooperación solidaria exitosos como el Fondo Rotatorio para la Compra de Vacunas. De igual transcendencia es su papel catalizador para la introducción de nuevas vacunas, como las del rotavirus, neumococo y el virus del papiloma humano (VPH). No hay duda que la OPS ha estado a

la delantera de los principales avances en salud pública de las Américas, contribuyendo a combatir las enfermedades, promoviendo la equidad y mejorando la calidad y duración de la vida de los ciudadanos.

A pesar de que iniciamos esta década con una Región más sana, todavía hay una lista larga de asuntos pendientes en la agenda, dentro de los cuales se encuentran:

- 1) Niveles inaceptables de inequidades en salud. Los promedios nacionales ocultan grandes diferencias en el estado de salud según regiones geográficas, niveles de ingreso, o poblaciones indígenas o Afro-descendientes e incluso entre poblaciones de los ámbitos urbano y rural.
- 2) El incremento en los factores de riesgo y en las tasas de incidencia de enfermedades crónicas no transmisibles, que ahora son la principal causa de discapacidad y mortalidad prematura en los países de la Región.
- 3) La persistencia de enfermedades tropicales desatendidas, que se han convertido en uno de los factores contribuyentes a las trampas de pobreza que afecta a las poblaciones más vulnerables.

Para abordar estos desafíos pendientes, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) apoyará a los países en su compromiso de avanzar hacia la cobertura universal de servicios de salud, promoviendo el fortalecimiento integral los sistemas de salud, el trabajo multisectorial, el enfoque de determinantes sociales y medioambientales de la salud, y estimulando la innovación y eficiencia en el uso de los recursos financieros.

Es también fundamental continuar el trabajo conjunto con la OPS en brindar apoyo a los países en su esfuerzo por implementar políticas efectivas, brindando asistencia técnica de alta calidad y también por medio de financiamiento directo. El BID espera continuar apalancando el conocimiento y experiencia con que cuenta la OPS y fortalecer nuestra alianza en áreas estratégicas tales como:

- 1) La salud reproductiva, nutrición, parto seguro y manejo integrado de las enfermedades de la infancia por medio de alianzas público-privadas innovadoras, tales como el proyecto Salud Mesoamérica 2015.
- 2) La Iniciativa de enfermedades tropicales desatendidas, una alianza entre la OPS, el BID y el Instituto Sabin, que apoya proyectos que van más allá de las medidas curativas a corto plazo e incluyen soluciones a largo plazo

que abordan los determinantes sociales y ambientales de la transmisión de estas enfermedades.

- 3) La prevención y el manejo de enfermedades no comunicables en alianza con la OPS dentro del contexto del *Foro Panamericano de acción sobre las enfermedades no transmisibles (Pan-American Forum for Action on NCDs)*.
- 4) Evaluación, adopción y financiamiento de tecnologías en salud por medio de una colaboración estrecha entre la Red de Priorización y Planes de Beneficios en Salud del BID, y la Red de Evaluación de Tecnología de la Salud de las Américas de la OPS

En nuestro trabajo conjunto con la OPS debemos procurar que los indicadores de salud favorables que se han logrado hasta la fecha se multipliquen más allá del año 2020. El objetivo será no sólo hacer las cosas bien ahora, sino sembrar bases para que los buenos resultados no sean una excepción sino una constante en el futuro, permitiendo el salto social que millones de latinoamericanos se merecen. Muchas gracias.